

## Libros

### Recensiones

LYONNET, S.: *Le message de l'Épître aux Romains*. Paris, Ed. du Cerf, 1971, 170 pp. (Lire la Bible, 28).

Meditaciones de un especialista sobre san Pablo. Son 19 meditaciones, sin aparato científico, presentando los puntos esenciales de la doctrina de san Pablo en Romanos, tales como: Jesucristo, la buena nueva de la justicia de Dios, el gran día del perdón de Dios, la salvación de los gentiles, la victoria de Cristo, la ley, la libertad del cristiano. Lo que san Pablo llamaba "su Evangelio" y que nuestro autor presenta con devoción y gran competencia tiene todo su vigor para hombre moderno. En particular, el "Evangelio" de Romanos se presta al diálogo ecuménico, pues en esa carta basaron los iniciadores de la Reforma sus posiciones. "Y ese texto de nuestras divisiones", al decir del Pastor M. Doegner, podría ser "el texto de nuestro reencuentro".

F. M. Jasniewski  
Niño Dios

CAZELLES, H.: *Écriture, Parole et Esprit. Trois aspects de l'herméneutique biblique*. Paris, Desclée & Cie. 1971.

Con hermenéutica no se trata ya sólo de significar el método de aclarar un texto mas o menos oscuro; los teóricos y filósofos del lenguaje han puesto de relieve otro sentido: toda locución, todo lenguaje, es ya en sí mismo una interpretación, una "clave" de expresión; esto hace que no se trate ya de interpretar tal o cual texto sino toda la S.E., preguntándose por su sentido global; sobre esta teoría de la exégesis versa la primera parte del libro de C., las incursiones por estos diversos ámbitos son necesariamente rápidos; pero esta sección está en función de las siguientes, vale decir: si los filósofos del lenguaje tienen algo que decirle al exegeta, éste, al aplicar esa hermenéutica lo hace integrándola con las críticas textual, literaria, histórica y teológica, logrando así que la teoría (hermenéutica en el sentido indicado) de la exégesis no marche paralela a la práctica de la misma (esto constituye la tercera parte de la obra). Pero el hombre que se enfrenta con la Biblia es en este caso un creyente, un hombre de fe que se sabe interpelado por Dios, y por el Dios de la Alianza y de Jesucristo, por y en la S.E., por ello confronta los hechos de la teoría y practica hermenéuticas, con los hechos de la fe y la tradición (segunda parte de la obra). Toda lectura de la Biblia, para un cristiano, estará fecundada por los resultados de la hermenéutica, pero esta última estará a su vez fecundada por el principio básico hermenéutico, que constituye su fe. Este trabajo de C. es por una parte testimonio de la apertura que los mejores exegetas contemporáneos tienen hacia otras disciplinas indispensables para una recta exégesis; y por otra nos presenta las reflexiones personales de un exegeta del calibre de C. sobre los presupuestos que animan su trabajo profesional, haciéndonos de paso accesible una problemática que no nos es muy familiar por desarrollarse entre los exegetas y teólogos protestantes alemanes, pero que sin embargo influye cada vez más sobre los católicos.

M. Alexander  
Los Toldos

BLINZLER, J. etc.: *Jesús dans les évangiles*. Paris, Ed. du Cerf, 1971, 170 pp. (Col. Lire la Bible, 29).

Los escritos evangélicos datan de la segunda mitad del siglo I y suponen ya un cierto tiempo de predicación y reflexión sobre el Jesús de Nazareth. Los evangelistas utilizaron muchas tradiciones

particulares de las primeras comunidades interpretándolas, una vez más, para sus destinatarios y su marco histórico. Precisamente aquí es donde se deben buscar sus aportes teológicos. Partiendo de los mismos evangelios se pueden establecer nuevamente las tradiciones primitivas, a tal fin se debe distinguir entre el material de la tradición y la obra de “redacción” propia del autor sagrado. ¿Qué relación existe entre el Jesús “histórico -pre-pascual- y el testimonio de fe transmitido por los evangelios? A fin de aclarar este interrogante, los autores de la presente obra -J. Blinzler, H. Geist, F. Hoffmann, H. Leroy, F. Mussner, G. Voss- por cierto muy bien documentada, nos ofrecen cuatro análisis de la prédica de Jesús, uno para cada evangelio, más un estudio de las tradiciones anteriores a la redacción definitiva de la “Buena Nueva”. ... Este estudio se centra especialmente en la fuente de las “sentencias de Jesús” -logia-. No se trata, pues, de una simple “vida de Jesús” sino de mostrar cómo la Iglesia primitiva -post pascual- tenía presente al Jesús de la historia. La Pascua no abrió un abismo entre el Jesús de Nazareth y el Cristo de la Fe. Muy por el contrario, el Cristo de los evangelios nos debe conducir al Jesús de la historia.

Hno, Juan  
Azul

A. GEORGE, J. DUPONT, S. LÉGASSE: *La pauvreté évangélique*. Paris, Ed. du Cerf, 1971. 190 pp. (Lire la Bible, 27).

En su esfuerzo de renovación posconciliar, la Orden franciscana ha recurrido aun conjunto de exegetas, quienes se reunieron en Roma en 1970. El resultado de sus trabajos es el que aquí se publica. La obra la constituyen: La pobreza en el Antiguo Testamento, por A. George; los pobres y la pobreza en los Evangelios y en los Hechos, J. Dupont; La vocación del rico, S. Légasse; San Pablo y la pobreza, P. Seidensticker, y el radicalismo del Reino, por B. Rigaux. Son trabajos profundos de especialistas: la síntesis del P. George es notable por su precisión y riqueza de contenido, y presenta la forma como Israel ha pensado la pobreza. De los profundos análisis del P. Dupont, se proyecta una luz nueva sobre textos clásicos de los estudios bíblicos sobre la pobreza. Citamos unas líneas que son un alerta a la exégesis fácil: “... nunca desconfiaremos suficientemente de cierta tendencia jurídica (que busca fundar la vida religiosa) en algunos trozos de textos. Su fundamento es mucho más profundo: es preciso buscarlo en el misterio de Cristo...” (p. 56). El P. Légasse estudia el episodio del joven rico y el P. Seidensticker es rico en aclaraciones sobre el tema de la pobreza en san Pablo. Cierra el libro el trabajo del P. Rigaux, dividido en dos partes: I. Seguir a Jesús, II. Las exigencias. Lo radical es seguir a Jesús: admitido y vivido ésto, las exigencias más paradójicas se hacen profundamente lógicas.

Hna. M. M. del Carril  
Santa Escolástica

ORÍGENES: *Commentaire sur l’Evangile selon Matthieu. I (livres X et XI). Introduction, traduction et notes par R. Giroud*. Paris, Ed. du Cerf, 1970. 394 pp. (Sources chrétiennes, 162).

Continua la colección *Sources chrétiennes* ofreciendo la edición de las obras de Orígenes, tan importantes para el pensamiento cristiano. Aunque no son exactamente de vulgarización -van con el original griego, y la traducción francesa, introducción y notas eruditas- su impacto en la renovación teológica y espiritual ha sido notable, al hacer accesibles a un mayor número de lectores los escritos de este Padre, inspirado intérprete de las Escrituras. El presente volumen comienza la publicación de los fragmentos de su comentario sobre san Mateo; lo que se ha conservado empieza con el libro XX (sobre Mt 13,36), y el libro XI concluye con Mateo 15,38. La edición continuara hasta el libro XVII. La reflexión bíblica de Orígenes es histórica, espiritual y moral: no queda en la letra, la explica, refiriéndose también a la historia; no se expande en simbolismos inútiles, sino que orienta el espíritu del lector hacia lo alto, hacia la contemplación de Dios, y lo incita a conformar su vida a tan altas enseñanzas. Es este, el de traducir obras patrísticas, explicarlas y difundirlas, un trabajo del cual

estamos muy necesitados. R. Girod con su edición de Orígenes sobre Mateo, presta un excelente servicio.

M. de Elizalde  
Buenos Aires

CROUZEL, H.: *L'Eglise primitive face au divorce. Du premier au cinquième siècle*. Paris, Ed. Beauchesne, 1971. 211 pp. (Théologie historique, 13).

A partir del Concilio se han elevado voces en la Iglesia abogando por una mayor apertura en la cuestión del divorcio y subsiguiente matrimonio, más acorde también con la evolución que se nota en la sociedad civil. Y hubo quienes, en favor de esa tesis, acudieron a la tradición patrística y a la práctica oriental. El insigne patrólogo de Toulouse, Crouzel, sale a su encuentro, y en este voluminoso estudio sobre la actitud de los Padres de los cinco primeros siglos frente al divorcio, no encuentra nada que justifique una tal "apertura". De hecho, los factores que han influido en las sucesivas etapas de la ética cristiana han sido diferentes, y de algún modo la interpretación de la doctrina cristiana ha sido alcanzada por ellos. Pero el mensaje fundamental del Evangelio se ha impuesto por sobre todas las presiones y las infiltraciones. Los autores estudiados coinciden en poner de relieve la santidad y unicidad del matrimonio, y su indisolubilidad. Hay acentos diferentes, tendencias y costumbres, que Crouzel analiza y describe. Notemos en la separación del cónyuge infiel, que no significa una nueva unión. Hay silencios de este tipo que no es lícito resolver en sentido contrario a la tradición unánime. El trabajo, erudito y prolijo, un poco agobiante por el detallado inventario de autores y doctrinas, es una excelente base para el estudio de tan debatida cuestión. Y junto con la exposición de las enseñanzas de los Padres, encontramos la continuidad de la interpretación católica de los discutidos pasajes del Evangelio de Mateo.

M. de Elizalde  
Buenos Aires

CHRISTOPHE, P.: *Cassien et Césaire. Prédicateur de morale monastique*. Gembloux-Paris, Ed. J. Duculot-P. Lethielleux, 1969. 95 pp. (Recherches et synthèses. Morale).

Basado en sólidos conocimientos patrísticos emprende el A. en este libro una síntesis doctrinal de dos figuras del monacato latino, Casiano y Cesáreo de Arlés, ligados ambos al ambiente monástico del Sur de Francia (Marsella y Lerins). Para Casiano el período redaccional se sitúa entre los años 420 y 430 y para Cesáreo entre 510 y 540. Es conocida la influencia decisiva que Casiano tuvo a través de la *Regla del Maestro* en la *Regla* de san Benito; a su vez Cesáreo es contemporáneo de Benito y hay muchas ideas comunes al obispo de Arles y fundador de Montecasino. De este modo la obra de Spanneut se revela del mayor interés para comprender las raíces de la espiritualidad benedictina. Uno de los principales méritos de Casiano consiste en haber adaptado a Occidente las instituciones y la doctrina de los monjes de Oriente, asegurándole así el porvenir del monacato en Europa. Benito no hace más que seguirlo en esta línea. Lo insatisfactorio en la doctrina del gran marsellés está en identificar simplemente la perfección evangélica con la vida monástica, en desmedro manifiesto de la vida seglar, que relega a un rango inferior, al no dirigirse exclusivamente a un público de monjes, como Casiano, sino a toda la grey cristiana de Arles, evita esta unilateralidad, pero sólo hasta cierto punto. Sus conceptos morales quedan siempre profundamente marcados por el sello de Lerins, la isla de los monjes. Para él el combate contra el pecado sólo puede ser eficaz abandonando el mundo y en ese sentido los monjes siguen siendo para él el ejemplo más valioso de una vida cristiana comprometida. Ya sabemos las reacciones que en nuestra época ha provocado esa monaquización de la moral cristiana, cuyo influjo rebasó ampliamente las fronteras de la edad patrística. La obra de Spanneut es completada por dos tablas cronológicas y una bibliografía sumaria.

M. Matthei

GUIGO II CARTUJANO: *Lettre sur la vie contemplative (L'Echelle des moines). Douze meditations. Introduction et texte critique par E. Colledge et J. Walsh. Traductions par unChartreux.* Paris, Ed. du Cerf, 1970. 215 pp. (Sources chrétiennes, 163).

Guigo II, noveno Prior de la Gran Cartuja (+hacia 1188), es el autor de estos escritos, cuya autenticidad se afirma en la introducción. La carta, dirigida al monje Gervasio, describe una escala de monjes que tiene cuatro peldaños o grados: lectura, meditación, oración, y contemplación (2-7; 12-14). Hay cuatro causas que nos impiden subir esos peldaños: la necesidad, una obra buena y útil, la debilidad y la vanidad mundana (15). La parte central del breve escrito la forman consideraciones sobre la gracia (8-11), en realidad, la dulce visita del Señor, expresada con las imágenes bíblicas y el estilo de la experiencia propios del ambiente monástico medieval. Las 12 Meditaciones tienen diversos argumentos: la vida solitaria y monástica (1-3), la vida espiritual (4), la creación (5-6), la Virgen María (7-9), la Eucaristía (10-12). En los escritos los editores distinguen el influjo de los autores cistercienses lo que justifica su atribución medieval a san Bernardo y otros. El lenguaje de Guigo es directo, sin rebuscamientos, francamente contemplativo, y su obra tiene frescura y actualidad para hacerla muy recomendable a los monjes de nuestro tiempo. Después de las cartas de los primeros Cartujos (nº 88 de la colección), este volumen de autor cartujo es otro jalón más en la noble tarea de hacer accesibles los textos patrísticos y monásticos.

M. de Elizalde  
Buenos Aires

GUERRICO DE IGNY: *Sermons. Introduction, texte critique et notes par J. Morson et H. Costello. Traductions sous la direction de P. Deseille.* Paris, Ed. du Cerf, 1970, Tome I. 388 pp. (Sources chrétiennes, 166).

El presente volumen recoge los sermones de Guerrico Abad de Igny, monje cisterciense y discípulo de san Bernardo con quien convivió cerca de trece años en Clairvaux. Nacido en Tournay durante el último cuarto del siglo XI, Guerrico había ya recibido, antes de abrazar la vida monástica, una seria formación intelectual y teológica que se transparenta en sus charlas capitulares. La obra literaria que nos ha legado consta de 54 sermones, todos ellos, salvo una excepción, de índole litúrgica. La edición de "Sources Chrétiennes", basada en el grupo de manuscritos de la recensión de Igny, nos ofrece, en este primer tomo, los sermones correspondientes al Adviento, Epifanía y Fiesta de la Purificación; excluye el sermón V de esta última festividad recién mencionada dado que la investigación crítica no permite afirmar su autenticidad. La obra está enriquecida por una excelente introducción en la que M. y C., luego de presentar y ubicar a Guerrico en su tiempo, abordan una serie de temas preliminares -la Escritura, Misterio y Sacramento, Forma, la obra de María en nosotros, Maternidad- que, a modo de contexto, permitirán estudiar con mas detalle el obrar de Dios en el alma tal como lo concibe el Abad de Igny. Una visión sintética de la doctrina tradicional acerca de la "iluminación", con mención especial de san Agustín, san Gregorio Magno y Orígenes, sirve como telón de fondo sobre el que se perfila la ascensión espiritual que mediada por la luz lleva a la luz; de la "disciplina" a la "scientia" y de ésta a la "sapientia". Agradecemos a los dos monjes de Mount St. Bernard's su paciente trabajo que nos permite tener en nuestras manos esta preciosa edición -que nos atrevemos a llamar definitiva- de la obra monástica de uno de los evangelistas del Císter.

B. Olivera  
Azul

JEAN DE SAINT-DENIS: *Technique de la prière.* Paris, Présence orthodoxe, 1971, 218 pp. 25 Fr.

Evgraj Kovalevsky (+ 30-I-1970), puesto al frente de de la comunidad ortodoxa occidental de París, unida al Patriarcado de Moscú, después de la muerte de Irenée-Charles Winnaert, su guía y fundador, en 1937, tuvo una trayectoria espiritual y eclesiástica poco común. Separado de Moscú en 1953, estuvo bajo el Patriarca de Constantinopla, y en 1960 lo recibió el Sínodo de la Iglesia rusa en el exilio. Consagrado Obispo en 1964, con el nombre de Juan y al título de Saint-Denis, abandonó en 1966 la Iglesia sinodal. Su estatuto eclesial era, al final de su vida, irregular, y su comunidad, nunca muy numerosa, había disminuido. El libro sobre la oración que presentamos manifiesta discretamente la orientación, de su pensamiento, a la vez que hace comprender el por qué de su influencia en muchos ambientes. La obra, de estilo más oral que literario, tiene dos partes: una sobre los métodos de oración, la otra incluye un comentario al Padre Nuestro, seguido de textos de Orígenes, Cipriano y Cirilo de Jerusalén sobre la oración. Su lenguaje es brillante, las imágenes fáciles y rápidas, algunas muy valiosas como la distinción entre la oración-alimento (el Oficio divino, la lectura, la meditación) y la oración-respiración. La parte práctica -a cada capítulo siguen ejercicios y evaluaciones sobre lo adquirido- se refiere constantemente a la Oración de Jesús, Puede discutirse, en cambio, el acento que el A. pone en lo personal y sensible, con detrimento de la voluntad, la reflexión y el discernimiento. En algunas oportunidades menciona la revelación experimental del Espíritu (pp. 50 y 115): un evidente fenómeno pentecostal. La obra es interesante, como aproximación a la oración, aunque debe leerse con cautela, por las no siempre claras vinculaciones espirituales del A. Pero es su personalidad, tan fuera de lo corriente, lo que da a este libro su mayor valor, de testimonio.

M. de Elizalde  
Buenos Aires

AUBERT, R.: *Vaticano I*. Vitoria, Ed. Eset, 1970. 374 pp. Ilus. (Historia de los Concilios Euménicos,12).

Coincidiendo con el centenario de ese gran Concilio, Eset presenta a los lectores hispanoamericanos la traducción del tomo 12º de la *Histoire des Conciles Oecumeniques*, Vaticano I, por el prestigioso profesor de Lovaina, R. Aubert. Quizás si se hubiera esperada un poco mas, la aparición de este volumen podría haberse beneficiado de la nueva redacción que el autor ha publicado últimamente de su obra sobre el pontificado de Pío IX en la gran historia de Fliche-Martin. No deja de ser una lástima que los hispano parlantes estemos como condenados a refritos y recalentados. Ya bastante nos hacen sufrir las abominables traducciones que con demasiada frecuencia nos sirven las editoriales. La que hoy presentamos podría ser mucho mejor. La obra, organizada según los cánones que se ha impuesto la colección, es interesante, documentada y claramente expuesta. Con esa ordenada facultad de síntesis que honra a las letras gálicas, Aubert sitúa certeramente el Concilio de Pío IX en el tiempo y en el espacio. A través de sus páginas vibra, la apasionada elocuencia de Veuillot junto a la serena claridad de Mons. Dechamps, clama la indignación del fogoso Obispo de Orleans y se mueve con fe y con tesón el activo Cardenal Hanning. Y en medio de las tempestades que agitan al mundo de la época, la Iglesia dice su palabra de luz y salvación a pesar de las persecuciones y dificultades que no le dejan reposo. Lo que quizás no ha logrado totalmente el autor -¿quién podría jactarse de hacerlo?- es prescindir de hacer algún sacrificio a la moda de hoy, y hoy la moda consiste en criticar el pasado mediante el poco inteligente procedimiento de juzgarlo con las categorías vigentes en el presente. Lo que nos augura para el futuro juicios extremadamente severos para nosotros. La notoria agudeza intelectual del autor nos autoriza a pensar que ciertas actitudes que hoy critica y deplora, muy probablemente hubieran sido las suyas de vivir y actuar en 1869-70. Vaya pues esta a modo de advertencia, para que lo que no pudo evitar el autor lo subsane el lector, entrando en el estudio de esta época fecunda y apasionante de la Iglesia con el indispensable “a priori de benevolencia”, propio de todo buen hijo al internarse en el pasado de su madre. Como los otros dos volúmenes aparecidos, éste cuenta con un valiosísimo apéndice documental, con una muy buena cronología e índices y orientaciones bibliográficas.

A. M. Sarrabayrouse  
Buenos Aires

STIERNON, D.: *Constantinopla IV*. Vitoria, Ed. Eset, 1969. 387 pp. Ilus. (Historia de los Concilios Ecuménicos, 5).

Otro Concilio discutido, el famoso Constantinopolitano cuarto (869-870) constituye el tema del 5º tomo de la *Histoire des Conciles Oecuméniques* que Eset bajo la dirección de Julio Gorricho presenta en castellano. La obra de Stiernon, bien escrita y con copiosa base documental (en gran parte transcrita en español en un apéndice de gran valor), a pesar de su firme voluntad de aclarar el panorama bastante intrincado de aquellos azarosos tiempos, no logra aventar totalmente las dudas e interrogantes del lector. Menos aún, hacerlo comulgar con su propósito: obtener que la Iglesia borre al IVº Constantinopolitano de su lista de Concilios Ecuménicos. Evidentemente que eso sería cómodo para solucionar los problemas de ecumenismo que giran alrededor de Focio, de Ignacio, y del Concilio mismo; pero generalmente los problemas no se resuelven borrando cosas, sino encontrando soluciones. Todavía hay mucho que estudiar sobre los dolorosos inicios de nuestra separación entre Orientales y occidentales. Pero estas investigaciones, por lo delicado y prudentes que han de ser, tienen tanto o más de oración cuanto de estudio: hay que buscar a la luz del Señor. A lo largo de las densas páginas de Stiernon, se van perfilando las profundas diferencias, de temperamento, de carácter y hasta de manera de razonar, entre el mundo oriental y el latino. Antes de que se llegue al desenlace ya uno con dolor y alarma lo prevé casi como inevitable. Quizás para los hombres, pero no para Dios. Lástima que, como siempre, los hombres hayamos confiado demasiado en nosotros mismos, como lo muestran ciertas triquiñuelas “diplomáticas”, robos y alteraciones de documentos, y otras lindezas humanas que encontramos aquí y acullá, en el ámbito del Concilio que nos ocupa. Todo ello, en lugar de escandalizarnos y desalentarnos, ha de sernos un acicate para rectificar caminos y reemprender la marcha, sin prisa y sin pausa hacia la comunión total. Como todas las de la colección la obra está enriquecida por índices (general y analítico), cronologías, orientaciones bibliográficas, etc. Como en gran número de obras que nos presentan las editoriales españolas, la traducción podría haber sido más fluida.

A. M. Sarabayrouse  
Buenos Aires

ORTIZ DE URBINA, I.: *Nicea y Constantinopla*. Vitoria, Ed. Eset, 1969. 320 pp. (Historia de Concilios Ecuménicos ,I).

La Editorial Eset del Seminario de Vitoria ha emprendido la tarea de presentar al público de lengua española una versión de la conocida *Histoire des Conciles Oecuméniques* dirigida por Gervais Dumeige. El primer tomo, referente a los Concilios de Nicea (325) y Constantinopla (381) fue escrito originalmente en castellano por su autor el P. Ortiz de Urbina, profesor del Pontificio Instituto Oriental. Consta de una parte doctrinal y expositiva y un apéndice de textos y documentos de gran valor para el lector al que permite familiarizarse con fuentes de difícil acceso, en una traducción a la vez clara y correcta, majestuosa y fresca, que no ha perdido el perfume de la edad patristica. Las primeras 137 páginas narran las vicisitudes de la herejía arriana y de otros errores cristológicos mas o menos satélites de la misma; la convocatoria y reunión del Concilio en Nicea, el año 325; la actuación en el mismo de Constantino y Osio en defensa de la pureza de la fe. El autor, traza con mano maestra una verdadera galería de Padres, y es de notar la precisión didáctica con la que analiza textos y símbolos. La parte consagrada a Nicea se cierra con una dramática pintura de las dificultades y persecuciones que tuvieron que afrontar los defensores de la fe nicena ante las malas artes e intrigas de los fautores del error. El resto de la parte expositiva se dedica al Concilio de Constantinopla (381) que sin ser en sí históricamente ecuménico, por una *factio iuris*, y en cuanto a su doctrina sobre el Espíritu Santo contra los pneumatómacos o macedonianos, fue declarado tal a posteriori por el Concilio de Calcedonia en el año 451. No tratándose de una historia general de la Iglesia, la narración se ciñe a la mayor brevedad, pero con cuidado de no sacrificar nada de lo esencial. Con la labor doctrinal de estos dos Concilios quedó aclarada la doctrina trinitaria de la Iglesia. Completan la obra,

valiosos índices, orientaciones bibliográficas, una cronología muy bien hecha, y un mapa de las sedes representadas en Nicea.

A. M. Sarabayrouse  
Buenos Aires

PRAWER, J.: *Histoire du royaume latin de Jérusalem*. Paris, Ed. du Centre National de la Recherche Scientifique, 1969-70. 2 tomos. 129 Fr.

Es este un espléndido ejemplo de una historia completa y equilibrada, bien escrita y traducida, con abundancia de datos pero redactada con agilidad, y que contempla los diferentes aspectos -militar, político, social, religioso- del Reino latino. Adelantamos su presentación tipográfica, que es impecable y de muy buen gusto, con abundantes ilustraciones y cuadros genealógicos. El Reino latino de Jerusalén fue creado como consecuencia de la toma de Jerusalén por los cruzados francos en 1099. El nuevo estado se organizó sobre una base ambigua, en la cual se confundían los intereses de la Fe, de la sociedad feudal y de los monarcas europeos. Mientras el poder real fue fuerte y la iniciativa militar estuvo de parte de los francos, el estado se consolidó y se desarrolló, a pesar del fraccionamiento feudal, pero bajo los últimos soberanos, se produjo una rápida declinación, agravada por la insuficiente población franca del país y la enemistad que los latinos se habían suscitado entre los nativos -cristianos, judíos, musulmanes-. La batalla de Hattin (1187) señaló la caída del territorio, ya bastante disminuido, en manos de los musulmanes, guiados por un jefe capaz, Saladino. La reconquista partió de Tiro, salvada casi milagrosamente y fue sostenida decisivamente por la llegada de la 3a. Cruzada, Tomada Acre, fue la sede del restaurado reino. En esta segunda época los elementos disolventes aparecen con mayor vigor: los barones habían consolidado su poder político, pero la decisión militar dependía de los socorros extranjeros, y estos dependían de la política de sus monarcas. La intervención de Federico II, padre del heredero del reino, devolvió Jerusalén a los latinos (1229). Las dos cruzadas de san Luis rey de Francia -la de Damietta y la de Tunes- no lograron devolver a la empresa su carácter religioso, hasta que, al fin, el reino sucumbió en la gloriosa defensa de Acre (1291). El reino de Chipre y las posesiones de venecianos y genoveses, mantendrían hasta el siglo XVI la presencia latina en el Mediterráneo oriental. El mérito del A, es haber sabido unir todos los elementos que hacen a un trabajo histórico de alto nivel, a la vez erudito y ameno. Interesante sobremanera su apreciación de hechos capitales como el espíritu de cruzada, su raíz religiosa, en el siglo XI, siglo de reformas y de recuperación del papado, la descripción de la evolución y decaimiento, hasta llegar a las intrigas de los barones y las maniobras de las colonias comerciales italianas. Está bien señalado el papel ambiguo que desempeñó Bizancio, potencia cristiana que desconfiaba de estas expediciones pero trató también de explotarlas para sus propios fines. Novedosos, para nosotros, los datos y reflexiones sobre los judíos de esa época, en Europa y Palestina, sus reacciones a la cruzada y su presencia en Jerusalén. Son tratadas con competencia las instituciones del reino franco, y en el complejo cuadro delineado, aparecen con detalles, las grandes luchas de la época, el estado de la nación árabe. Configura esta obra un aporte de primera calidad para el conocimiento del período y de las fuerzas que estuvieron en los acontecimientos,

M. de Elizalde  
Buenos Aires

GIAMBERARDINI, G.: *Impegni del Concilio Vaticano I per l'Oriente cristiano e reazioni della Chiesa egiziana*. Roma, Ed. Antonianum, 1970. 259 pp. (Spicilegium Pnt. Ath. Antoniani, 17).

El distinguido autor ofrece en este libre un detenido estudio de la cuestión oriental y sus consecuencias ecuménicas -la palabra es de hoy- a raíz y en torno del Vaticano I. El trabajo viene a completar el ya antiguo de Fr. de Wyels (*Irenikón* 6 [1929] 366-396; 488-516 y 655-686) y el más erudito de J. Hajjar sobre los católicos orientales en el Concilio (*Rev. d'Hist. Eccl.* 65 [1970] 423-455 y 737-788). El de Giamberardini había sido publicado en *Antonianum* 45 (1970) 303-473, excepto los

documentos, bibliografía e índices. Trata la obra de la invitación hecha a patriarcas y obispos ortodoxos para participar en el Concilio, con la carta de Pío IX *Arcano Divinae Providentiae* (8-9-1866). La segunda parte refiere los trabajos de comisión sobre las misiones y los ritos orientales, y la tercera, que abarca los capítulos III a V, considera las tres comunidades cristianas orientales de Egipto, griegos y coptos ortodoxos y católicos. Concluye con reflexiones sobre los puntos en litigio. La parte documental es bien interesante: se reproducen, entre otras piezas, los esquemas conciliares mencionados, las relaciones del delegado apostólico en Egipto sobre la entrega de la carta de Pío IX a los jerarcas ortodoxos y las reacciones de éstos, así como una noticia sobre el estado de las Iglesias coptas en 1880. El A. conoce directamente lugares y temperamentos y ha frecuentado las fuentes editas y manuscritas, pero se transparenta cierta falta de simpatía por los ortodoxos y una apreciación excesivamente optimista de la calidad de los esfuerzos de Pío IX y del Vaticano I en este orden. La exaltación del Patriarca Latino de Jerusalén, Mons. Valerga no es lo más común entre los historiadores contemporáneos. Y pareciera que el A. es víctima de prejuicios, que desfavorecen a sus ojos tradiciones y actitudes de los orientales. Las conclusiones del c. VI son, empero, más equilibradas y permiten concluir la lectura, de este libro tan interesante con sentimientos más ecuanímenes hacia todas las partes.

M. de Elizalde  
Buenos Aires

Moine de l'Eglise d'Orient (Un): *Amour sans limite*. Ed. de Chevetogne, 1971, 108 pp.

El mismo A. anónimo de otros tres libros de reflexiones espirituales, ofrece esta nueva serie, centrada en el Dios-Amor, persona que habla y llega al hombre, y es acción y presencia en el mundo. Como en los libros anteriores, este es fruto de una espiritualidad profunda, de tendencia sin duda absolutizante, pero necesaria en nuestro tiempo de concesiones y auténticamente cristiana en su inspiración y forma. Ahí radica su riqueza, y la buena acogida de los lectores lo confirma. Su inspiración se proclama oriental, aunque tal vez no lo sea tanto, Y la forma de esta última obra parece más literaria, menos fresca que las anteriores. Pero su mensaje tiene vigencia y alcanzará a muchos, como lo deseamos.

V. Niles

GOZZELINO, G. M.: *La vita spirituale nel pensiero di F. G. Faber*. Zuerich, Pas-Verlag, 1969. 257 pp. (Bibliotheca Theologica Salesiana, I, 4).

Faber (1814-1863), anglicano evangélico, atraído después por el movimiento de Oxford, ordenado en 1839, fue recibido poco después de Newman en la Iglesia Católica (1845). Como Newman ingresó en el Oratorio de san Felipe Neri, y organizó el famoso Brompton Oratory, de Londres. En 1850 comienza su breve pero intensa carrera de autor espiritual. Poeta distinguido entre los de su tiempo, hombre piadoso aunque intransigente, su obra espiritual se escalona en escasos ocho años. Existen traducciones al castellano, y fueron leídas abundantemente; hoy, tal vez, estén más bien olvidadas. Pero el pensamiento espiritual del P. Faber alcanzó un relieve que es justo señalar, no sólo por su influjo en toda una época del catolicismo, sino también por su coherencia. No es un Newman, pero el presente estudio demuestra su importancia. Se ve una teoría de la vida espiritual que se expresa en una práctica, y en la cual influyen numerosos elementos recogidos por el P. Faber en su propio itinerario ecléctico. La obra se cierra con una conclusión crítica y una útil bibliografía.

E. Martínez Berisso

*LIBROS RECIBIDOS*



- BAUMGATNER, J.: *Mission und Liturgie in México. I: Der Gottesdienst in der jungen Kirche Neuspaniens*, Schocneck-Beclenried, Administration der Neuen Zeitschrift fuer Missionswissenschaft, 1971, 446 pp. (Supplementa, 18).
- BOROS, L.: *Somos futuro*. Salamanca, Ed. Sígueme, 1972. 182 pp. (Nueva Alianza, 42).
- EMERY, P.-Y.: *La prière au coeur de la vie*. Taizé, Les Presses Taizé, 1971. 208 pp.
- Fe y nueva sensibilidad histórica. XVIII Semana de Misionología de Bérriz*. Salamanca, Ed. Sígueme, 1972, 478 pp. (Verdad o imagen, 26).
- GARCÍA ENCISO, I. J.: *La gesta de Patagones*. Buenos Aires, Eudeba, 1972. 152 pp. (Bibliot. Cultural Colec. Argentina).
- GERALDES FREIRE, J.: *A versao latina por Pascasio de Dume des Apophthegmata Patrum*. Coimbra, Instituto de Estudos Classicos, 1971. vols. I-II.
- GIAMBERARDINI, G.: *Impegni del Concilio Vaticano I per l'Oriente cristiano e reazioni della Chiesa egiziana*. Roma, Ed. Antonianum, 1970. 259 pp. (Specilegium Pont. Athenaci Antoniani, 17).
- MALDONADO, L.: *El menester de la predicación*. Salamanca, Ed. Sígueme, 1972. 222 pp. (Nueva Alianza, 41).
- Moine de l'Eglise d'Orient (Un): *Amour sans limites*. Chevetogne. Editions de Chevetogne, 1971. 106 pp.
- MUÑOZ ALONSO, A.: *Dios, ateísmo y fe*. Salamanca, Ed. Sígueme, 1972. 205 pp. (Nueva Alianza, 44).
- REY, B.: *Le cheminement des premières communautés chrétiennes. A la decouverte de Dieu*. Paris, Ed. du Cerf, 1972, 153 pp. (Lire la Bible).
- SEEP, A.: *Relación de viaje a las misiones jesuíticas. Ed. crítica de las obras del P. A. Seep... a cargo de W. Hoffmann*. Tomo I. Bs. As., Eudeba, 1971. 247 pp. (Col. América)
- SPICQ, C.: *Vie chrétienne et pègrination selon le N. Testament*. Paris. Ed. du Cerf, 1972. 225 pp. (Lectio Dvna. 71)